

El sepulcro vacío. Mensaje del Ángel.

Los cuatro Evangelios narran lo sucedido tras la Resurrección de Jesús, pero cada uno según su propio enfoque. En el caso de Mateo, él es el único que menciona la guardia ante el sepulcro, por lo que es el único que menciona la reacción de los soldados; coincide con los otros dos Evangelios sinópticos (Mc y Lc) en narrar que un Ángel anunció a las mujeres que Jesús resucitó, y la reacción de éstas.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E M t 28, 1-8;

28, 1 PASADO EL SÁBADO, AL ALBOREAR EL PRIMER DÍA DE LA SEMANA,

pasado el sábado

Mateo hace notar que ya pasó el sábado, es decir, que ya pasó el día de descanso obligatorio para los judíos.

al alborear

Es decir, muy de madrugada, apenas saliendo el sol.

REFLEXIONA:

Hubo oscuridad cuando murió Jesús. Ahora que estamos en el domingo de Resurrección, se menciona que pasa la oscuridad, comienza el alba.

el primer día de la semana

Recordemos que según el libro del Éxodo, Dios creó el mundo en seis días y descansó el séptimo. Los judíos consideraban que ese séptimo día era el sábado. Por lo tanto, el primer día de la semana era el domingo.

MARÍA MAGDALENA Y LA OTRA MARÍA FUERON A VER EL SEPULCRO.

Vuelven a hacerse presentes las mismas que ya han sido mencionadas (ver Mt 27, 55. 61).

a ver el sepulcro

A diferencia de los otros evangelistas, Mateo no menciona que llevaran ungüentos para ungir el cuerpo de Jesús según se usaba al sepultar a los muertos.

REFLEXIONA:

Estas mujeres simplemente van a ver el sepulcro, ni siquiera pretenden entrar, se conforman con contemplar el sitio donde creen que reposa el cuerpo muerto de su amado Maestro.

¡Qué diferente de lo que sucede hoy entre nosotros cuando vamos a orar ante el Santísimo! Podemos contemplar la roca que bloquea la entrada al sitio oscuro donde yace un muerto, sino que podemos contemplar a Jesús mismo, vivo y presente en la Sagrada Eucaristía.

CLASE 146

28, 2 DE PRONTO SE PRODUJO UN GRAN TERREMOTO, PUES EL ÁNGEL DEL SEÑOR BAJÓ DEL CIELO Y, ACERCÁNDOSE, HIZO RODAR LA PIEDRA Y SE SENTÓ ENCIMA DE ELLA.

un gran terremoto

Como se comentó en Mt 27, 51), en la Biblia se suele considerar el terremoto como señal de una acción poderosa de Dios.

el Ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra.

“La removi6 no para dar un escape al Señor que salía, sino para hacer ver al mundo que el Señor había resucitado...” (San Pedro Cris6logo, BcPI, II, p. 373).

REFLEXIONA:

Que el Ángel se haya sentado en la roca denota que no la volverá a rodar para que cierre el sepulcro, esa roca ha quedado para siempre removida...

28, 3 SU ASPECTO ERA COMO EL RELÁMPAGO Y SU VESTIDO BLANCO COMO LA NIEVE.

Queda claro que se trata de un enviado de Dios, un ser sobrenatural.

28, 4 LOS GUARDIAS, ATEMORIZADOS ANTE ÉL, SE PUSIERON A TEMBLAR Y SE QUEDARON COMO MUERTOS.

Los guardias se atemorizan, y cabe pensar que no sólo porque siempre es impactante la aparición de un Ángel, sino porque ahora les queda claro que el propio Dios lo ha enviado, ha intervenido en esto, y no pueden menos que recordar cómo trataron a Jesús, y tal vez les aterra pensar en el castigo que merecerán.

28, 5 EL ÁNGEL SE DIRIGIÓ A LAS MUJERES Y LES DIJO: ‘VOSOTRAS NO TEMÁIS,

El Ángel provoca dos muy distintas reacciones: aterroriza a los soldados, entre los cuales probablemente están los que apresaron a Jesús, se burlaron de Él, lo flagelaron, lo coronaron de espinas, lo golpearon, lo cargaron con la cruz, lo crucificaron...

En cambio, busca serenar a las mujeres, a las fieles seguidoras de Jesús, que no obstante que lo creen muerto, no se resignan a dejarlo solo.

PUES SÉ QUE BUSCÁIS A JESÚS, EL CRUCIFICADO;

El Ángel les hace ver que conoce su amor por Jesús.

Jesús, el crucificado

Es interesante que el Ángel llame a Jesús ‘el crucificado’.

CLASE 146

REFLEXIONA:

El Ángel menciona que Jesús fue crucificado, para que cuando lo vean glorioso, las mujeres primero y luego Sus discípulos, no olviden cómo y por qué murió en la cruz, y lo tengan claro.

El Señor no quiere triunfalismos fáciles, que al ver al Resucitado alguien pretenda seguirlo sin pasar por la cruz. Por eso se enfatiza que antes que el Resucitado, Jesús es el Crucificado...

28, 6 NO ESTÁ AQUÍ, HA RESUCITADO COMO LO HABÍA DICHO.

ha resucitado

Dos palabras y son ¡la noticia más sensacional de toda la historia!

La Resurrección de Jesús es fundamental para creerle, para amarle, para seguirle.

Si hubiera quedado muerto en el sepulcro, hubiera sido simplemente un gran predicador, un mártir de la violencia romana. Pero no fue así, no quedó en el sepulcro, ¡resucitó! y eso hace ¡toda la diferencia!

REFLEXIONA:

Hay quienes niegan que Jesús haya resucitado realmente; dicen que es una manera de hablar de los evangelistas, pero que no hay que tomarla al pie de la letra. Pero ¡claro que hay que tomarla así!, porque fue un hecho histórico, un evento real, no fue un invento ni una metáfora ni nada de eso.

Considera lo siguiente:

“La resurrección nos es revelada en la Palabra de Dios: a través de las profecías del Antiguo Testamento (ver Is 26,19; Ez 37,1-14), a través del propio Jesús, que anunció que resucitaría (ver Lc 9, 22; Mt 16, 21), y a través de los testimonios de quienes lo vieron resucitado, como narran numerosos textos del Nuevo Testamento: Evangelios, cartas de Pablo, Pedro, etc. (ver: Mt 28,9; Mc 16,9; Lc 24, 4; Jn 20,24-29; Hch 1,1-9; 1Ts 4, 13-14; 1Pe 1, 21).

Desde el inicio del cristianismo, la predicación se centraba en que Jesús murió y resucitó (ver Hch 2, 22-36). Acerca de la Resurrección de Jesús, dice el Catecismo de la Iglesia Católica (C.E.C.): 'es un acontecimiento real que tuvo manifestaciones históricamente comprobadas como lo atestigua el Nuevo Testamento'. (C.E.C. 639). 'Es imposible interpretar la Resurrección de Cristo fuera del orden físico y no reconocerla como un hecho histórico' (C.E.C. 643).

Jesús resucitado se deja tocar por Sus discípulos (ver Lc 24, 38-39) , pide de comer (ver Lc 24, 41-43). 'Les invita así a reconocer que Él no es un espíritu, pero sobre todo a que comprueben que Su cuerpo resucitado es el mismo que ha sido martirizado y crucificado ya que sigue llevando las huellas de Su Pasión (ver Jn 20,20.27). Este cuerpo auténtico y real posee, sin embargo, al mismo tiempo, las propiedades nuevas de un cuerpo glorioso: no está situado en el espacio ni en el tiempo, puede hacerse presente a Su voluntad donde quiere y cuando quiere (ver Mt 28, 9.16-17; Lc 24,36; Jn 20,19.26)...' (C.E.C. 645).

‘La Resurrección de Cristo no fue un retorno a la vida terrena como en el caso de las resurrecciones que él había realizado... La Resurrección de Cristo es esencialmente diferente. En Su cuerpo resucitado, pasa del estado de muerte a otra vida más allá del tiempo y del espacio...’ (C.E.C. 646).

CLASE 146

Cabe mencionar que La Iglesia católica define, como dogma de fe, que: 'Al tercer día, después de morir, Cristo resucitó glorioso de la muerte'. Y desde el Concilio IV de Letrán, establece que: 'resucitó en el cuerpo'.

Así pues, la Resurrección de Jesús es un hecho real. No es una 'manera de hablar', ni algo 'simbólico' para significar que los discípulos lo descubrieron 'vivo en su corazón'. Consideremos esto:

1. Los evangelistas no escriben algo así como: 'y al tercer día cada discípulo sintió en su corazón que Jesús había resucitado', sino que eligen narrar las apariciones del Resucitado empleando verbos como 'tocar', 'comer', etc. algo que tienen que saber que será tomado al pie de la letra (ver Lc 24,39-43).
2. Los evangelistas narran que al principio los discípulos no le creen a los que dicen haber visto a Jesús Resucitado (ver Mc 16, 11-13; Lc 24,11). Si esos testigos se hubieran referido a que lo sentían 'vivo en su corazón', hubiera sido absurdo que no les creyeran, porque ¿cómo puede alguien poner en duda lo que otro 'siente' en su interior?
3. En 1Cor 15, 3-8; Pablo menciona que Jesús se apareció a Pedro, luego a los Doce y luego a más de 500 hermanos. Si se refiriera a que se apareció 'en el corazón de cada uno', no limitaría el número de los que lo vieran aparecer, pues se supondría que todo discípulo lo sentiría así -por ejemplo cada vez que comulgara-. Especifica cuántos lo ven porque se refiere a una presencia física.
4. Hay un claro cambio en los relatos de antes y de después de la Ascensión. Después de ésta ya no se dice que el Resucitado se aparece, ni que les pide a los discípulos que lo toquen o que le den de comer. Si estas apariciones fueran sólo 'en el corazón' de cada discípulo, no se hubieran interrumpido y se nos hablaría de que Jesús se aparecía cada vez que los discípulos se juntaban a partir el Pan, pero no es así. Evidentemente las primeras apariciones son de orden físico y dejan de suceder después de la Ascensión.
5. Los discípulos ven morir a Jesús y están aterrados de que les pase lo mismo, pero sacan valor para salir a predicar y a enfrentar lo que sea, porque ven a Jesús Resucitado, lo tocan, comen con Él y comprueban, fuera de toda duda, que está Vivo.
6. En Hch 2, 22-27 Pedro aplica a Jesús lo que afirma el Salmo 16, 9-10: "*No dejarás que tu fiel experimente la corrupción*". No se hubiera atrevido a hacerlo si Jesús se hubiera quedado en el sepulcro.
7. Si Jesús hubiera permanecido en el sepulcro, éste no sólo se hubiera vuelto lugar de peregrinación de Sus seguidores, sino que Sus enemigos se hubieran encargado de dar a conocer que no había resucitado sino que estaba enterrado en tal lugar. Pero no fue así porque Jesús no se quedó en el sepulcro sino que ¡resucitó y vive para siempre! ¡Aleluya!" (Del libro 'Camino de la Cruz a la Vida, de Alejandra Ma Sosa E, Ediciones 72, México, 2003, pp. 203-206).

VENID, VED EL LUGAR DONDE ESTABA.

El Ángel las invita a contemplar el sitio donde estuvo sepultado Jesús.

REFLEXIONA:

¿Por qué el Ángel quiere que contemplen el sitio vacío donde estuvo el cuerpo de Jesús?

Cabe suponer que es porque ahí está, intacta, vacía, la sábana en la que fue envuelto.

Muy probablemente las mujeres ayudaron a sepultar a Jesús, así que recordaban cómo quedó la sábana que lo envolvió. Y ahora sin duda les impactará encontrarla tal como la dejaron, pero ¡vacía!

CLASE 146

REFLEXIONA:

Consideremos lo siguiente.

“El Evangelio según san Juan dice que cuando María Magdalena les avisó a Simón y a otro discípulo -que se considera era el propio San Juan- que en el sepulcro no estaba el cuerpo de Jesús, ambos corrieron hacia allá.

Juan llegó primero, esperó respetuoso a Pedro y cuando al fin entró "*contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte...y vio y creyó.*" (Jn 20,6-8).

¿Qué pasó ahí?, ¿cómo fue que sólo por ver unos 'lienzos puestos en el suelo' Juan creyó en la Resurrección?

Porque vio ¡mucho más!, algo que en este texto no se alcanza a percibir porque según expertos biblistas al traducirlo se eligieron dos términos que no le hacen justicia al original:

El primero es 'lienzos', que suena a 'vendás' (incluso así viene en algunas Biblias), cuando en realidad se refiere a un lienzo, a esa sábana que, según los Evangelios sinópticos usó José de Arimatea para envolver el cuerpo sin vida de Jesús (ver Mt 27, 59; Mc 15, 46; Lc 23, 53).

El segundo es 'puestos en el suelo'. En una copia del Evangelio muy antigua que se conserva en el Museo Británico de Londres se especifica que el lienzo estaba no sólo 'puesto' sino 'allanado en el suelo', es decir, 'desinflado', en otras palabras que el cuerpo que había sido envuelto en él había desaparecido dejando el lienzo vacío pero intacto.

Ello significaba que quien estuvo envuelto en ese lienzo ni se incorporó de manera normal, pues no lo hizo a un lado, ni su cuerpo fue robado, pues los ladrones necesariamente hubieran tenido que desarreglar el lienzo, sino que simplemente se esfumó.

Es por eso que al verlo Juan creyó, claro, porque así como estuvo al pie de la cruz, cabe pensar que estuvo también con quienes llevaron a Jesús al sepulcro, y ayudó a arropar a su amado Maestro con todo el cuidado y la veneración que le merecía, y así como aquellas personas pudieron identificar sus maniqués porque recordaban cómo los habían envuelto, así Juan se acordaba perfectamente de cómo había quedado la sábana que cubría a su Maestro, por lo que al verla tal como estaba hacía tres días, con cada arruguita, cada doblez, pero hueca, no tenía más explicación que la de que Jesús había desaparecido milagrosamente, no había permanecido muerto en el sepulcro, resucitó como se los había anunciado.

Dice el propio Juan que fue en ese momento cuando por fin logró comprender lo que era la Resurrección, porque "*hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos*" (Jn 20,9).

Podemos imaginar el estremecimiento de emoción y alegría que sacudió a Juan cuando comprendió que Jesús había resucitado.

Él creyó al ver aquella sábana vacía.

Nosotros le llevamos de gana porque por encima del testimonio, mudo pero elocuente, que sigue dando por la imagen inexplicablemente impresa en ella, la Sábana Santa, tenemos la Palabra de Dios que nos lo anuncia y nuestra propia vivencia, el haber experimentado a Jesús, Vivo y Presente a nuestro lado.”

CLASE 146

(Del libro electrónico de Alejandra Ma Sosa E 'La Mirada de Dios', Ediciones 72, vol 8 Col. La Palabra ilumina tu vida, ciclo C, p. 61).

28, 7 Y AHORA ID ENSEGUIDA A DECIR A SUS DISCÍPULOS: 'HA RESUCITADO DE ENTRE LOS MUERTOS

id enseguida

¡No hay tiempo que perder para anunciar al mundo la Buena Nueva del Resucitado!

a Sus discípulos

El Ángel las envía primero a anunciar al Resucitado entre aquellos que lo siguieron.

REFLEXIONA:

Jesús hace algo inaudito: otorga el poder de ser testigos Suyos a dos mujeres. En su tierra y en su tiempo, el testimonio de la mujer no era considerado válido. Jesús no participa de ese modo de pensar.

Y hace algo más: envía a las mujeres a dar la buena noticia a aquellos que lo abandonaron, que lo dejaron solo. No les guarda rencor ni les envía un recado lleno de reproches. Al contrario, les hace saber no sólo que ha resucitado, sino que quiere verlos:

E IRÁ DELANTE DE VOSOTROS A GALILEA; ALLÍ LE VERÉIS.

Galilea, donde fue el primer encuentro con el Señor, será también el lugar de su primer encuentro con el Resucitado.

CLASE 146

le veréis

Es importante recalcar este verbo. No dice: ‘lo imaginaréis’, ‘lo sentiréis vivo en vuestro corazón’, sino claramente se refiere a verlo con los ojos.

YA OS LO HE DICHO.’

Como quien dice: ‘conste que ya lo saben, ya se los dije, déense por enteradas...’

28, 8 ELLAS PARTIERON A TODA PRISA DEL SEPULCRO, CON MIEDO Y GRAN GOZO, Y CORRIERON A DAR LA NOTICIA A SUS DISCÍPULOS.

partieron a toda prisa

Cuando Jesús nació, los pastores partieron a toda prisa a dar la buena noticia.

Ahora que ha resucitado, también parten a toda prisa las mujeres, a llevar la buena nueva de la Resurrección.

con miedo y gran gozo

Tienen miedo, después de todo no es común toparse con un Ángel de Dios, pero es más grande su gozo que su miedo.

corrieron a dar la noticia

Se apresuran a cumplir lo que les pidió Dios por medio de Su Ángel.

REFLEXIONA.

Podemos imaginarlas, correr y llegar a dar la noticia, emocionadas, sin aliento, eufóricas. Todo en su actitud dejaba ver que en verdad habían presenciado algo extraordinario.

Y cabría preguntarnos si así de emocionado es nuestro testimonio de Jesús. Si los demás pueden notar en nuestras actitudes, que Jesús es lo más extraordinario en nuestra vida...

PROPUESTA:

Haz Lectio Divina con el pasaje revisado aquí. Léelo despacio, varias veces. Medítalo, métete en la escena, contempla a Jesús padeciendo todo eso por ti, pensando en ti, por amor a ti. Reflexiona qué implica, qué significa, qué consecuencias tiene para ti. Y luego ora, dialoga con el Señor sobre lo leído y meditado.